

Ticas quieren tener menos hijos

De la generación de los “baby boomers” a la “ultrabaja fecundidad”

Mayor impacto será sobre el sistema de pensiones

Desde 1978, Costa Rica ha experimentado cambios demográficos profundos que influyen en su estructura social y económica.

Hace 46 años la población costarricense era de aproximadamente 2,3 millones de habitantes. Hoy, ese número ha crecido a más de 5 millones.

El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) ha proporcionado datos clave que permiten entender las tendencias en crecimiento poblacional, migración, urbanización y envejecimiento de la población.

El crecimiento ha sido impulsado por una combinación de altas tasas de natalidad en la segunda mitad del siglo XX, así como una mejora en la esperanza de vida, la cual ha pasado de 71 años en 1978 a hoy alcanzar 77,9 años en los hombres y 82,8 años en las mujeres.

Esta situación representa una amenaza al sistema de pensiones, la recaudación de impuestos y el sistema de salud, puesto que las políticas deben acomodarse al cambio demográfico, ya que mientras una mujer tenía en promedio 3,6 hijos en 1978, ahora la cifra alcanza los 1,29.

A pesar de que el número de nacimientos ha disminuido en las últimas décadas, la población sigue en aumento, pero a un ritmo más lento.

A lo largo de los años, la tasa de natalidad ha mostrado una tendencia a la baja, pues pasó de aproximadamente 30 nacimientos por cada 1.000 habitantes en los años 80 a cerca de 18 en la actualidad.

Este descenso se debe en parte a la mayor accesibilidad a métodos anticonceptivos y a un cambio en las prioridades sociales, pues las familias optan por tener menos hijos y enfocar recursos en su educación.

Por otro lado, la mortalidad ha disminuido notablemente. Las mejoras en el sistema de salud y la atención médica han permitido un aumento en la esperanza de vida.

Desafíos

“Las tendencias hacia la ultrabaja fecundidad se documentaron sobre todo en Asia, Europa y recientemente en América Latina. En el 2022 se registró en Uruguay una Tasa Global de Fecundidad (TGF) de período de 1,27 hijos por mujer, en tanto en Costa Rica esta alcanzó un valor de 1,29 en 2023.

Este panorama plantea diversos escenarios, lo cual muestra la importancia de analizar, prever y planificar en la medida de sus posibilidades y condiciones de desarrollo la reducción en la fecundidad del país”, acotó la CCP.

Según expresó el demógrafo Luis Rosero en dicho simposio, para 2075 los nacimientos en el país podrían alcanzar apenas los 23.000, representando un reto para el país en tema de productividad y pensiones, esto puesto que cada vez la población tica se vuelve más longeva.

“La reducción en el número de nacimien-



El país pasó de tener 3,6 hijos por mujer en 1978 a apenas 1,29.

tos aumenta con el tiempo el peso relativo de las personas adultas mayores, lo cual explica el proceso de envejecimiento poblacional y plantea desafíos para la sostenibilidad de los sistemas sanitarios y de seguridad social”, destacaron.

Reducción poblacional

De este modo, las políticas públicas aplicables y la respuesta institucional serían determinantes con respecto a las consecuencias que se puedan experimentar debido al envejecimiento drástico que enfrentaría la población.

Los principales indicadores demográficos del periodo 2012-2022 del INEC destacan que la fecundidad en el país mantiene una sostenida tendencia descendente.

Por ejemplo, en 2012 las mujeres tenían, en promedio, 1,84 hijos e hijas al finalizar su periodo fértil, un nivel que ya para esa fecha se encontraba por debajo del reemplazo generacional (que requeriría 2,1 hijos e hijas por mujer).

Sin embargo, para 2022 este promedio se redujo a 1,29 hijos e hijas por mujer, es decir, aproximadamente un hijo o hija menos en los últimos 11 años.

Estos números señalan que, a partir de 2020, el país presenta niveles de fecundidad denominados “ultrabajos”, pues se encuentran por debajo de 1,5 hijos e hijas.

Ahora bien, si se habla de los nacimientos totales en todo el país, se demuestra una dis-

minución mayor de más de cinco puntos en la tasa bruta de natalidad, ya que para 2010 el país registró 70.922 nacimientos, y una tasa de 15,6 y a partir de este año empieza a descender de forma lenta, acelerándose desde 2016, llegando al 2022 a tener tan solo 53.435 y una tasa de 10,2 y para 2023 apenas se registraron 50.205.

Dicho número de nacimientos no se registraba en el país desde hace 68 años, cuando en 1956 se dieron 51.481.

Epicentro de maternidad

En Costa Rica, el principal centro de salud en servicios para mujeres en medicina especializada, atención de emergencias, diagnóstico de enfermedades, hospitalización y sala de cirugía es el Hospital Nacional de las Mujeres Adolfo Carit, ubicado en San José centro.

Este centro médico se destaca por ser uno de los epicentros de la maternidad en el país, pero también reflejo de este descenso en los nacimientos.

Según datos de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), en comparación con 2019, los nacimientos en la maternidad Carit se redujeron un 13% para la actualidad, ya que hace cinco años se registraban 4.272 partos, mientras que, para el último año, la cifra llegó a 3.710.

Estos números representan una disminución notable en comparación con hace 50 años, ya que, según los archivos de la Caja, “en 1974 hubo 5.155 partos, entre ellos dos

trillizos y 106 partos gemelares”.

Partos por edad

Ahora bien, un aspecto que sí resulta positivo es la cantidad de madres adolescentes que se registran en la Carit, ya que en 2019 la cifra de partos cuyas madres tenían entre 10 a 19 años era de 571, mientras que, en 2023, este número se ha reducido, pues llegó a 364, reduciéndose más de un 36%.

Según el INEC, en 2010 se reportaron 428 nacimientos de bebés cuyas madres tenían menos de 15 años, cifra que bajó para 2022 hasta 211 y ya en 2023 se sitúa en 198, es decir, mermó más de un 53%.

En el grupo etario siguiente (de 15 a 19 años), se registra una caída todavía más drástica, pasando de 12.828 nacimientos hace 14 años a 4.362 en 2023. Por otra parte, se destaca un desplazamiento en el grupo de edad donde las madres acostumbraban más a tener sus hijos, ya que para 2010 la mayor parte de los partos se daba en pacientes de entre 20 a 24 años, 21.353, mientras que en la actualidad este grupo etario apenas registra 11.888.

Ahora 13.616 madres tienen a sus hijos entre los 25 y 29 años, siendo este el mayor número en relación con los demás grupos etarios, lo que demuestra que las generaciones más jóvenes son las que mantienen más marcada la mentalidad de no procrear.

Daniel Suárez Zúñiga
daniel.suarez@grupoextra.com
Foto: Jorge Castillo